

Datos del tercer trimestre confirman que Uruguay crecerá más de 4% en 2021

En el día de hoy, el Banco Central del Uruguay dio a conocer los datos de Cuentas Nacionales para el tercer trimestre del año. El Producto Interno Bruto (PIB) presentó un incremento de 5,9% respecto a igual período del año anterior.

Dicho comportamiento estuvo influido por un desempeño positivo generalizado a nivel sectorial y un repunte del consumo privado luego de un primer semestre de caída.

Por su parte, ajustando las cifras por estacionalidad, el PIB aumentó 2,7% en relación al trimestre previo, consolidando la senda de recuperación iniciada desde el segundo trimestre del año. En este sentido, se destaca que la economía uruguaya superó en dicho período (+0,2%) el nivel de actividad del cierre de 2019.

Dicho dato sugiere que la economía uruguaya podría crecer en el promedio de 2021 algo por encima del 4%, cifra muy superior a la mayoría de los pronósticos que se ubicaban en el entorno de 3,5%.



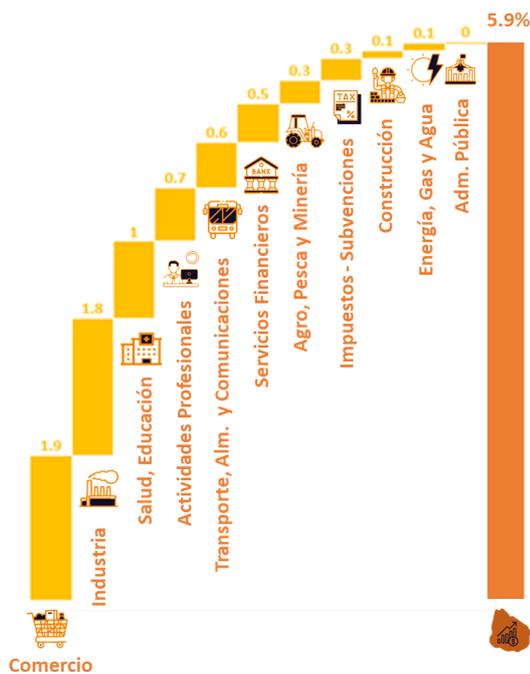
- **Crecimiento generalizado a nivel sectorial:**

Desde el punto de vista de la oferta, todos los sectores presentaron una incidencia positiva en el crecimiento

interanual, destacándose la mejora en aquellos sectores más fuertemente castigados por las restricciones sanitarias como el comercio y los servicios.

PIB según el enfoque de la oferta

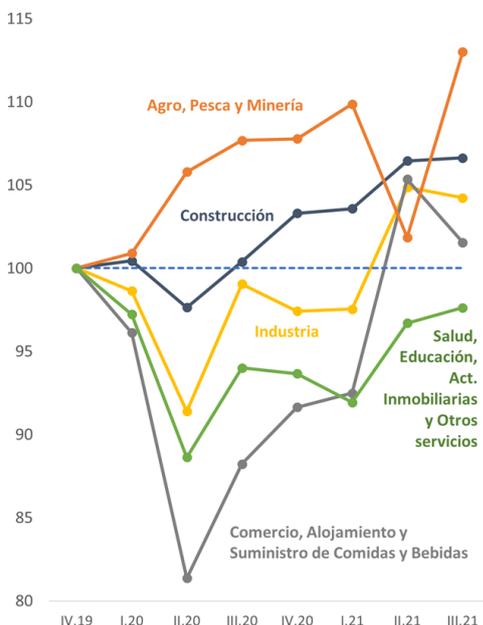
(incidencia por sectores en la variación interanual; en p.p.)



Por su parte, en términos desestacionalizados sigue reafirmando el liderazgo del agro y la construcción en la recuperación de la economía. En este caso, los servicios presentaron una fuerte recuperación, pero aun no logran operar por encima de los niveles pre-pandemia.

Evolución desestacionalizada de los principales sectores de actividad

(al tercer trimestre de 2021)

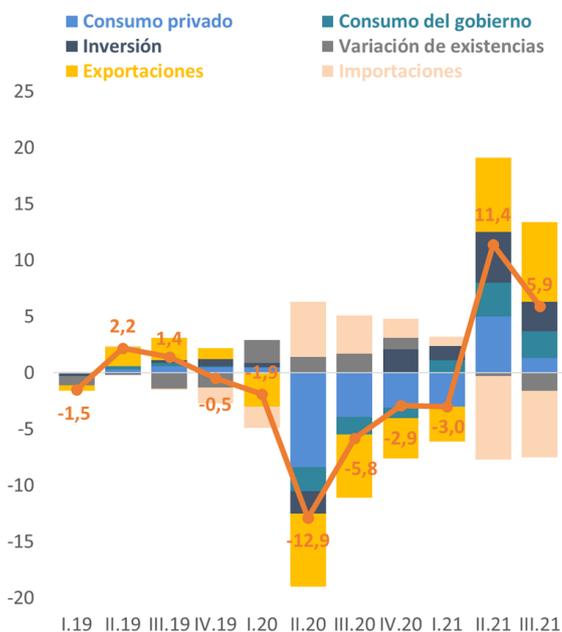


- Consumo privado repunta; inversiones y exportaciones lideran recuperación

Desde el punto de vista de la demanda, todos los componentes que conforman el PIB también presentaron variaciones interanuales positivas. En dicho caso, se destaca el fuerte dinamismo de las exportaciones de bienes y de la inversión asociada a las obras de UPM y su infraestructura conexas.

PIB según el enfoque de la demanda

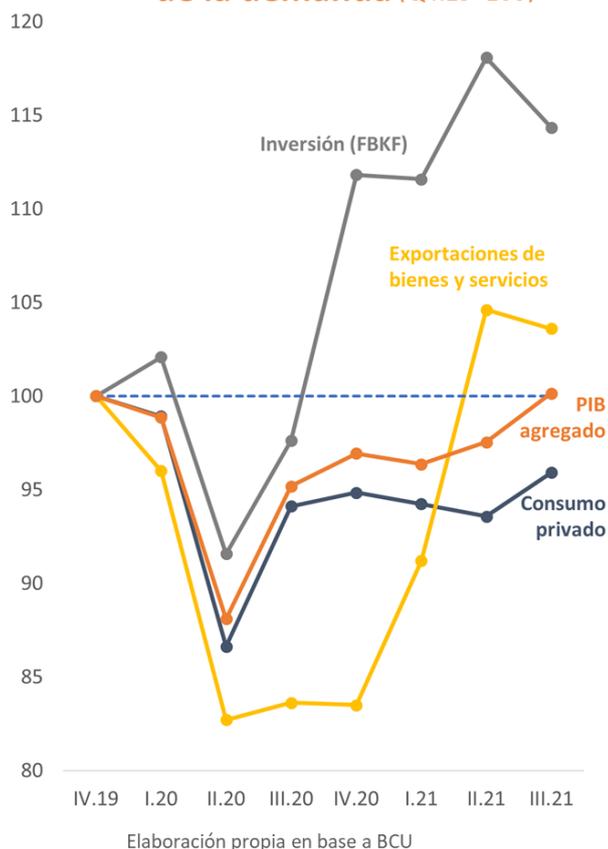
(incidencia de componentes en la variación interanual; en p.p.)



Fuente: Banco Central del Uruguay

No obstante, en términos desestacionalizado se observa que el consumo de los hogares dejó atrás dos trimestres consecutivos de caída y retomó el crecimiento, el cual se habría afirmado en el último trimestre de 2021 según lo sugieren algunos indicadores adelantados de actividad.

PIB desestacionalizado por componentes de la demanda (Q4.19=100)



- **Síntesis y perspectivas:**

De este modo, la economía uruguaya retomó los niveles de actividad y empleo previos a la pandemia.

En este sentido, la economía uruguaya llega al 2022 transitando un sólido proceso de recuperación tras un segundo semestre de 2021 sin restricciones sanitarias y con un alto nivel de inmunización ante el COVID-19.

Los motores de la recuperación han sido:

1. El gran momento que atraviesan las exportaciones de bienes (particularmente, agroindustriales), favorecidas por los altos niveles de precios, pero también por mayores volúmenes colocados.
2. El dinamismo de la inversión privada asociada a las obras de UPM 2 y su

infraestructura conexa; así como al desarrollo de diversos proyectos de inversión promovidos en la órbita de la COMAP y la mejora del clima de negocios a nivel empresarial.

3. La paulatina recuperación del consumo privado en un contexto de retorno a los niveles de empleo pre-pandemia, mayor confianza de los consumidores y gran incidencia positiva del comercio y los servicios ya sin restricciones de oferta.

En esa línea, el mayor desafío de cara al 2022 es consolidar dicho proceso de recuperación en un contexto externo algo menos benigno, una región inestable y en medio del debate político por la LUC.

Por este motivo, también el 2022 será un año clave para apuntalar un conjunto de reformas estructurales (en materia de inserción internacional, regulación laboral, seguridad social, desdolarización, entre otras) que permitan aumentar la tasa de crecimiento potencial de la economía. Ya no basta con crecer acumulando factores, sino combinándolos mejor.